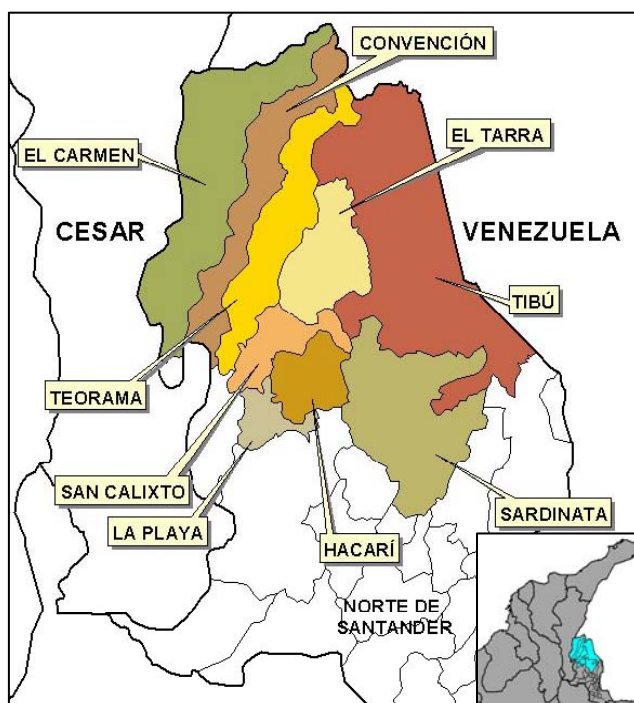




ALGUNOS INDICADORES SOBRE LA
SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN

LA REGIÓN DEL CATATUMBO



La región del Catatumbo se encuentra ubicada en el departamento de Norte de Santander, en el noroccidente del país y se extiende hasta Maracaibo en la República de Venezuela. La región está demarcada por zonas planas, montañosas y selváticas alrededor del río Catatumbo y está conformada por los municipios de Convención, El Carmen, Hacarí, El Tarra, Tibú, San Calixto, Sardinata, La Playa y Teorama. Limita por el norte y por el occidente con la República de Venezuela, por el oriente con el sur del departamento de Cesar, por el sur con los municipios de Cúcuta, Puerto Santander, El Zulia y Villa del Rosario. La población estimada de la región según cifras del DANE para 2004, es de 176.472 habitantes, siendo Tibú, El

Carmen, Convención y Sardinata, en su orden, los municipios más poblados del Catatumbo.

El principal factor generador de violencia en la actualidad, que ha incidido de manera determinante en la degradación del conflicto armado, lo constituye la disputa entre organizaciones armadas al margen de la ley por el control de la zona que representa grandes ventajas estratégicas para los grupos armados ilegales por su localización en la frontera con Venezuela, así como por el paso del oleoducto Caño Limón – Coveñas; la producción coquera, las explotaciones carboníferas, de oro, mármol y caliza, la existencia de corredores que comunican el oriente con el norte del país y la cercanía en el norte con la Serranía del Perijá que provee una salida hacia los departamentos de La Guajira, Bolívar y César.

La guerrilla ha tenido presencia en esta región desde cerca de treinta años y a pesar de los ataques directos e indirectos de los grupos de autodefensas y de los operativos de la Fuerza Pública, ha logrado mantener su influencia aprovechando las características montañosas y selváticas de algunas zonas de la región.¹ Los grupos de autodefensas, por su parte, se han asentado principalmente en las zonas planas y selváticas, tanto en la frontera con el sur del Cesar, como en los márgenes derecho e izquierdo del río Catatumbo, en las cabeceras municipales, algunos corregimientos de municipios ubicados en la zona montañosa y algunas áreas rurales con cultivos de coca. Desde estos lugares, organizan sus incursiones a las zonas rurales donde la influencia de las guerrillas es mayor.

Tradicionalmente, el ELN, con su Frente de Guerra Nororiental, ha tenido una influencia importante alrededor del oleoducto Caño Limón - Coveñas, del cual ha obtenido grandes beneficios, económicos y estratégicos, gracias al robo de crudo y a los atentados contra las tuberías que desviaban la atención de la Fuerza Pública hacia su protección. Sin embargo, esta influencia ha ido disminuyendo paulatinamente por los golpes propinados por la Fuerza Pública, por un lado, y las autodefensas, por otro. Así mismo, el repliegue estratégico que ha venido sufriendo el ELN desde 1996 ha hecho que la influencia de este grupo en el Catatumbo, como en el resto del país disminuya sustancialmente. Sin embargo, como se podrá comprobar a lo largo del presente informe, el ELN sigue siendo el grupo con mayor actividad armada en la región del Catatumbo. Por su parte las autodefensas y las FARC se han venido fortaleciendo en años recientes en la región gracias a los beneficios obtenidos de los cultivos de coca y de su comercialización.

Las FARC son en la actualidad la guerrilla más fuerte en la región. Mantienen un enfrentamiento activo con las autodefensas por el control de los cultivos de coca y de las rutas de comercio hacia Venezuela y la costa

¹ El territorio montañoso corresponde a la Cordillera Oriental, cuya parte meridional, en límites con el departamento de Santander, forma el Nudo de Santurbán, del cual se desprenden dos grandes ramales, uno que sigue hacia el norte para formar la Serranía de los Motilones y otro hacia el noreste, que se interna en la República de Venezuela. Se destacan numerosas elevaciones, entre ellas los páramos de Tamá con 3.329 m sobre el nivel del mar, y Santurbán; los cerros de Bobalí Sur, Central y Norte y jurisdicciones, y la Serranía de Tibú. La unidad plana cubre principalmente el norte del departamento y corresponde al valle del río Catatumbo, formado por los dos ramales antes mencionados; aquí los suelos son aptos para la agricultura.

colombiana. Al mismo tiempo, han tenido como propósito ocupar los espacios dejados por el ELN y apoyar a este grupo especialmente en los municipios del bajo y medio Catatumbo, con el fin de frenar a las autodefensas en su búsqueda por consolidar su poder atacando las estructuras menos fuertes del ELN.

Las autodefensas, por su parte, tienen como propósito no solamente desarticular al ELN y debilitar a las FARC, replegando a las primeras y disminuyendo la influencia de las segundas en las zonas de cultivo, sino consolidar un corredor que comunique el Urabá Antioqueño con la región del Catatumbo y el departamento de Arauca, con el fin de aislar a los grupos insurgentes del norte del país y controlar las rutas de comercialización de la coca hacia los llanos venezolanos. El proyecto de las autodefensas ilegales busca conectar el nordeste de Antioquia con el Sur de Bolívar, el sur de Cesar y llegar hasta Cúcuta, para lo cual han insistido en la búsqueda del control del corredor Tibú - Cúcuta, que les permitiría mantener una presencia predominante sobre la frontera con Venezuela. Así mismo, buscan crear unos puntos de apoyo para golpear las retaguardias de las guerrillas en otras zonas del país.

El reciente fortalecimiento de las FARC en la región está íntimamente relacionado con los cultivos de coca y el procesamiento de alcaloides en el Catatumbo. Si bien la introducción de los cultivos ilícitos en la región se remonta a mediados de los años ochenta, es a partir de 1996 que la producción de coca experimenta un importante auge. En un comienzo, el principal centro de producción fue el corregimiento de La Gabarra, en Tibú, en donde la violencia se ha expresado con especial intensidad. Más adelante, los cultivos se expandieron hacia el vecino municipio de El Tarra, que se ha visto afectado por elevados indicadores de violencia en los últimos años.

El Catatumbo es una zona en disputa en la que, si bien las FARC y el ELN han sido golpeadas por las autodefensas y por los operativos de la Fuerza Pública, mantienen una influencia importante. Particularmente, las FARC han transferido importantes sumas de dinero a cambio de prestarle "seguridad" a sectores vinculados con actividades ilícitas y paulatinamente han extraído recursos de su participación directa en las fases del proceso productivo que permite la transformación de la hoja de coca en cocaína; también han obtenido enorme provecho de la comercialización del producto a través de varios centros de acopio y distribución, entre ellos, el corregimiento de Filo Gringo en el municipio de El Tarra, que ha sido objeto de intensas disputas entre agrupaciones al margen de la ley en años pasados.

Las agrupaciones de autodefensas se encuentran hoy en día en expansión y tienen presencia en buena parte de Norte de Santander, especialmente en la herradura conformada por los municipios de Puerto Santander, Cúcuta, El Zulia y Villa del Rosario y, dentro del Catatumbo, comienzan a incursionar desde el 2003 en los municipios de Tibú y El Tarra. Las primeras manifestaciones de la presencia de este grupo irregular se produjeron en los años ochenta en la Provincia de Ocaña, estrechamente ligada a la dinámica de violencia que se producía en el sur del departamento del Cesar y que

tenía como propósito debilitar al ELN. La Provincia de Ocaña es también una zona estratégica para los grupos armados ilegales por ser el corredor entre el sur del Cesar, Cúcuta y hacia el Catatumbo, lo cual representa grandes ventajas pues abre el paso hacia Venezuela y hacia la costa de los productos que pasan por Aguachica (Cesar), importante centro de acopio y distribución de la coca en la región. Por esta razón, desde 1998 las autodefensas han buscado controlar la frontera con el sur de Cesar y, con ella, una parte importante del comercio de la coca y del contrabando en la región.

A finales de los años noventa, las autodefensas provenientes del Cesar siguieron el recorrido de Ocaña a Tibú, atravesando la zona montañosa. La avanzada llegó a su punto culminante en 1999, año en el que ocurrieron masacres en Tibú y particularmente en el corregimiento de La Gabarra, considerado como base estratégica de las FARC e importante centro de producción coquera del Catatumbo. Igualmente, en el año 2001 se registró una ofensiva de estos grupos provenientes de Cesar y de Tibú en el Medio Catatumbo, especialmente en los municipios de El Tarra, Convención, Teorama, San Calixto, Hacarí y El Carmen.

La naturaleza de la expansión reciente de las autodefensas en el departamento se encuentra inscrita, como se mencionó anteriormente, en el propósito más amplio de crear un corredor que divida al norte del centro del país, uniendo el Urabá con el Catatumbo; esto se manifiesta concretamente en el corredor Tibú – Cúcuta con el que se pretende comunicar el Catatumbo y el área metropolitana de Cúcuta y, de ahí a la región del Sarare en la frontera con Arauca, con el objetivo de impedir el paso de la guerrilla de este departamento hacia Norte de Santander y de controlar la frontera con Venezuela, fuente de grandes ventajas estratégicas por el control sobre las rutas de comercialización de la coca y de otros productos de contrabando, así como por el acceso al mercado negro de armas, municiones y explosivos.

Los grupos de autodefensas han pretendido disputarle a la guerrilla los enormes recursos económicos que ofrece la región del Catatumbo y que se han constituido en el factor decisivo del mantenimiento de su esfuerzo de guerra y la estabilidad de los flujos de recursos hacia zonas donde han operado estructuras armadas con bases de financiamiento menos sólidas. De esta manera, las autodefensas han avanzado notablemente en la región del Catatumbo, al tiempo que la guerrilla conserva todavía una influencia importante, por lo que se constituye en una zona de disputa entre estas dos organizaciones que ha tenido profundas repercusiones en la población civil.

Así como la guerrilla de las FARC tiene una relación estrecha con el proceso productivo, se conoce también que las autodefensas utilizan frecuentemente la privación de la libertad, especialmente en Cúcuta y Ocaña, para trasladar personas a la inspección de La Gabarra, veredas Morro Frío y El Suspiro, obligándolas a trabajar como “raspachines” en cultivos de coca de su propiedad. Así mismo, las autodefensas han buscado desplazar los cultivos de coca de las FARC hacia las laderas de las montañas, lo cual hacen ejerciendo presión sobre los pequeños cultivadores que trabajan para ese grupo insurgente para quedarse con sus cosechas.

Lo anterior ha influido en que las FARC se orienten actualmente más hacia los municipios de San Calixto, Hacarí y Sardinata y busquen otras zonas cultivables. El enorme potencial del departamento en este sentido, sumado a las condiciones que lo convierten en una región estratégica para los grupos armados ilegales, tanto económica como militarmente, permiten prever la posibilidad de que el conflicto en el Catatumbo se intensifique en los próximos años.

En las comunidades del Catatumbo, el impacto de la pugna entre guerrillas y autodefensas por el territorio se traduce en la ocurrencia de homicidios selectivos, masacres, desplazamientos masivos, secuestros y bloqueos económicos y alimentarios de los que son víctimas la población en general y particularmente amplios sectores de campesinos, colonos e indígenas.

HOMICIDIOS

Como es posible observar en la tabla anterior, tanto el departamento de Norte de Santander como la región del Catatumbo se mantiene, durante los años analizados, una tasa de homicidios por cada cien mil habitantes bastante superior al promedio nacional, que se ha caracterizado además por una tendencia creciente durante los primeros 5 años del periodo analizado y un descenso significativo en los dos últimos años del mismo.

**COMPARACIÓN DE LA TASA DE HOMICIDIOS
A NIVEL NACIONAL, DEPARTAMENTAL Y REGIONAL
1998-2004***

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Nacional	56,57	58,57	62,71	64,64	66,7	52,85	46,63
Norte de Santander	68,25	84,49	102,47	101,50	135,77	98,80	63,79
Catatumbo	68,39	126,47	195,27	194,13	236,47	178,45	141,06

Fuente: Policía Nacional

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

*Cifras proyectadas con base en lo registrado en los primeros ocho meses de 2004.

Las elevadas tasas de homicidios que se registran en este departamento y particularmente en la región del Catatumbo, son una muestra de los altos niveles de violencia que se presentan en Norte de Santander y que tienen graves repercusiones sobre la población civil. Así mismo, la correspondencia entre los picos y los descensos de la tasa nacional y la departamental, demuestra que Norte de Santander es uno de los departamentos que marcan el ritmo de la violencia en el país.

También es importante anotar que las tasas de homicidios registradas en la región del Catatumbo superan significativamente, casi doblando, a las registradas en el departamento, lo cual es un claro indicio de la mayor concentración del ejercicio de la violencia por medio de homicidios en esta región de Norte de Santander.

En 1999, la tasa de homicidios en Norte de Santander experimenta un crecimiento significativo del 24% respecto a la registrada en el año anterior, siendo una clara consecuencia del notable aumento de la tasa de homicidios en el Catatumbo, que pasa de 68 a 126 homicidios por cada cien mil habitantes entre 1998 y 1999, es decir, experimenta un alza de 85% de un año a otro. Entre los años 2000 y 2002, se registran las tasas de homicidios más elevadas en el departamento y en el Catatumbo, las cuales alcanzan el punto más crítico dentro del periodo analizado en 2002, cuando se registran 135 homicidios por cada cien mil habitantes en Norte de Santander y 236 en el Catatumbo. Estas cifras representan, respectivamente, un aumento de las tasas de homicidio del 99% y del 246% en cuatro años, es decir, respecto a lo registrado al comienzo del periodo de estudio. Las cifras son más dramáticas si se tiene en cuenta que en los mismos cuatro años la tasa de homicidios nacional sólo aumentó en 18%.

En 2003 y 2004, las tasas de homicidios departamental y regional han tendido a disminuir. De esta manera, en 2003 se presenta una disminución de la tasa de homicidios de 27% en el departamento y de 25% en el Catatumbo, con respecto a la del año anterior y en el 2004 hay una disminución de 35% en la tasa departamental y de 21% en la regional respecto a lo registrado en 2003.

**TASA DE HOMICIDIOS EN LOS MUNICIPIOS
DE LA REGIÓN DEL CATATUMBO.
1998-2004***

Municipio	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Convención	70,91	32,81	48,41	67,50	74,27	65,47	74,02
El Carmen	39,22	34,00	20,74	44,56	83,09	34,80	17,01
El Tarra	16,08	55,93	119,19	466,62	244,17	274,79	270,25
Hacarí	97,21	9,67	19,25	28,76	19,11	133,50	42,86
La Playa	23,31	69,56	11,54	68,98	45,85	91,48	34,26
San Calixto	31,53	15,66	31,16	46,51	69,49	92,35	34,55
Sardinata	65,40	60,93	157,58	116,65	144,27	75,92	59,83
Teorama	74,18	49,18	24,48	48,77	137,76	210,22	24,23
Tibú	114,84	405,73	633,07	492,13	675,39	426,53	395,91

Fuente: Policía Nacional

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

*Cifras proyectadas con base en lo registrado en los primeros ocho meses de 2004.

Respecto a los municipios que hacen parte de la región del Catatumbo, en la tabla anterior se puede observar que las tasas de homicidios, aunque varían significativamente de un año a otro, se mantienen en niveles

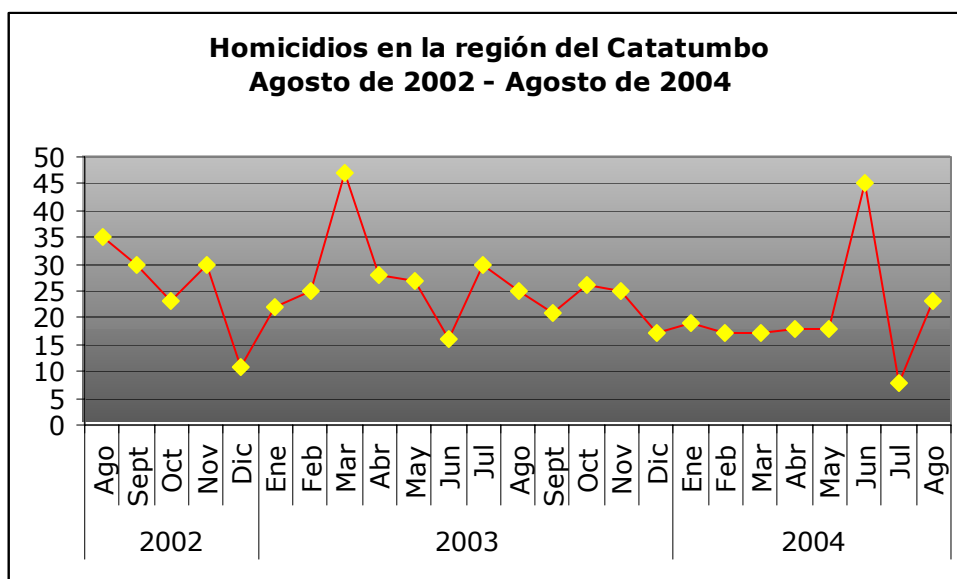
elevados durante el periodo analizado que en la mayoría de casos igualan o superan las tasas de homicidios nacional y departamental. Es importante resaltar la situación en los municipios de Tibú, El Tarra y Sardinata, en donde se registran las tasas de homicidios por cien mil habitantes más elevadas del Catatumbo.

En el caso de Tibú, que es el municipio con los niveles de homicidios más críticos de la región, la tasa de homicidios supera significativamente a la tasa regional y, por supuesto, a la departamental y a la nacional, llegando a triplicarlas y cuadruplicarlas en algunos años del periodo analizado. De esta manera, mientras que en la región y en el departamento la tasa de homicidios era de 68 en 1998, en Tibú era de 115. En 1999, la tasa de homicidios del municipio se incrementa de forma impresionante en 253% respecto al año anterior y continúa ascendiendo en el año 2000 cuando aumenta de 56% respecto a la de 1999. Aunque en 2001 desciende la tasa de homicidios en Tibú en 22% respecto del año anterior, este descenso se ve contrarrestado en 2002 cuando se registra la tasa de homicidios más elevada durante todo el periodo de estudio. En ese año se presenta un aumento de la tasa de 37%, al pasar de 492 homicidios por cada cien mil habitantes en 2001 a 675 en 2002. En los dos últimos años del período analizado, la tasa de homicidios en Tibú tiende a descender, registrándose una disminución de 37% entre 2002 y 2003 y una menor reducción de 7% en 2004 respecto del año anterior. Sin embargo, el municipio sigue manteniendo la tasa de homicidios más alta de la región y del departamento.

En el municipio de El Tarra, la tasa de homicidios se mantiene por debajo de la tasa regional hasta el año 2000. A partir de 2001 y hasta 2004, la tasa municipal supera significativamente a la departamental y a la del Catatumbo, llegando a triplicarla en 2001, cuando se registra el nivel de homicidios más alto en El Tarra durante el periodo analizado (467 homicidios por cada cien mil habitantes). En 1999 se presenta un aumento importante del 248% en la tasa de homicidios respecto de la registrada en el año anterior. Este aumento continúa durante el 2000, cuando crece en 113% respecto de 1999 y en 2001 cuando se presenta un considerable aumento de 291% con respecto al año anterior. En 2002 la tasa de homicidios en el municipio muestra una disminución de 48% respecto a 2001 que se revierte en 2003 cuando vuelve a aumentar en 13% respecto del año anterior. De acuerdo con las cifras proyectadas para 2004, la tasa de homicidios del municipio disminuirá de forma poco significativa en este año.

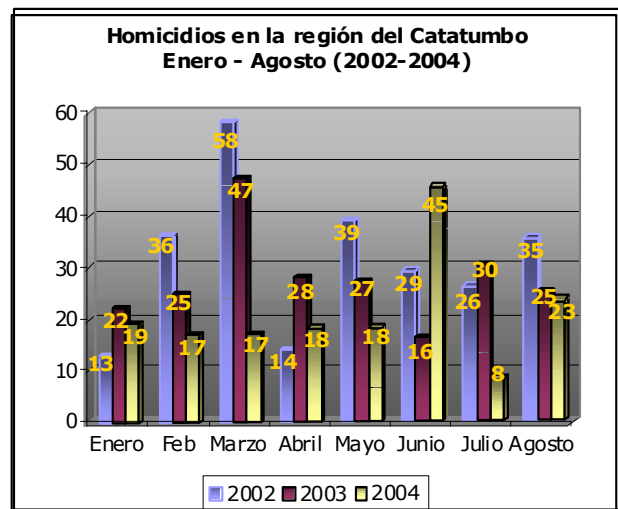
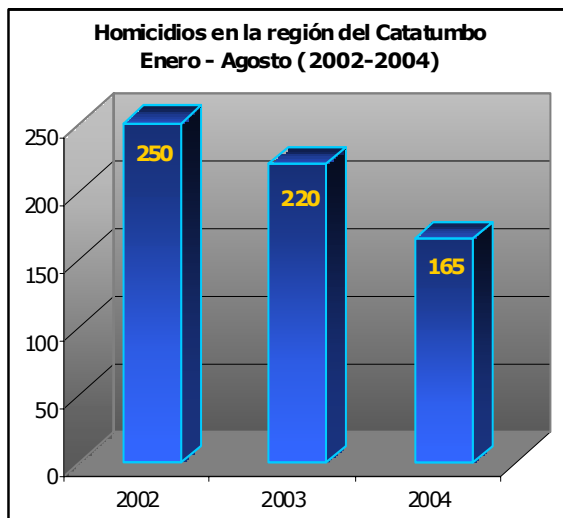
En Sardinata, por otra parte, las tasas de homicidios de los años analizados se mantienen por debajo del nivel regional, aunque superan en algunos años el nivel de la tasa departamental y nacional. Los niveles más críticos de homicidios en el municipio se presentan durante los años 2000, 2001 y 2002, cuando se presentan, respectivamente, 157, 116 y 144 homicidios por cada cien mil habitantes. A partir de 2003 la tasa de homicidios en el municipio comienza a disminuir, registrándose en ese año una reducción de 47% respecto del año anterior, la cual continúa, según lo proyectado para 2004, cuando se proyecta una reducción de 21% en la tasa de homicidios en Sardinata.

Por otra parte, es importante resaltar que en la mayoría de casos de homicidios cometidos en la región del Catatumbo, las víctimas han sido principalmente personas dedicadas a la agricultura y la ganadería, lo cual responde en gran medida a la disputa existente en la región entre los grupos irregulares por controlar todo el proceso de producción de la coca. De esto se deduce que los asesinatos de agricultores obedecen a la lucha por obtener los productos de las cosechas y son también una forma de amedrentar a la población para que no apoye cultivando ni procesando coca para los grupos oponentes.



Fuente: Policía Nacional
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

Al analizar el período presidencial entre agosto de 2002 y agosto de 2004, se observa el comportamiento fluctuante que presentan los homicidios en la región del Catatumbo. En este sentido, se destaca que en los últimos cinco meses de 2002 se presenta una tendencia descendiente en los homicidios que se revierte durante el primer trimestre de 2003 cuando, en marzo, se registra el mayor número de homicidios perpetrados en la región en los meses analizados (47 homicidios). Este aumento en los homicidios coincide con la incursión de las autodefensas a los municipios de Tibú y El Tarra, donde, como se vio antes, se presentan las tasas más altas de homicidios del Catatumbo. También cabe resaltar el comportamiento de la curva de homicidios durante los primeros cinco meses de 2004, que se estabiliza alrededor de los 15 a 20 homicidios. En junio de este año, los homicidios vuelven a crecer de manera importante hasta llegar a los 45 casos y en julio descienden al nivel más bajo registrado en el periodo analizado (8 homicidios). En agosto de este año se observa una nueva alza de los homicidios en el Catatumbo.

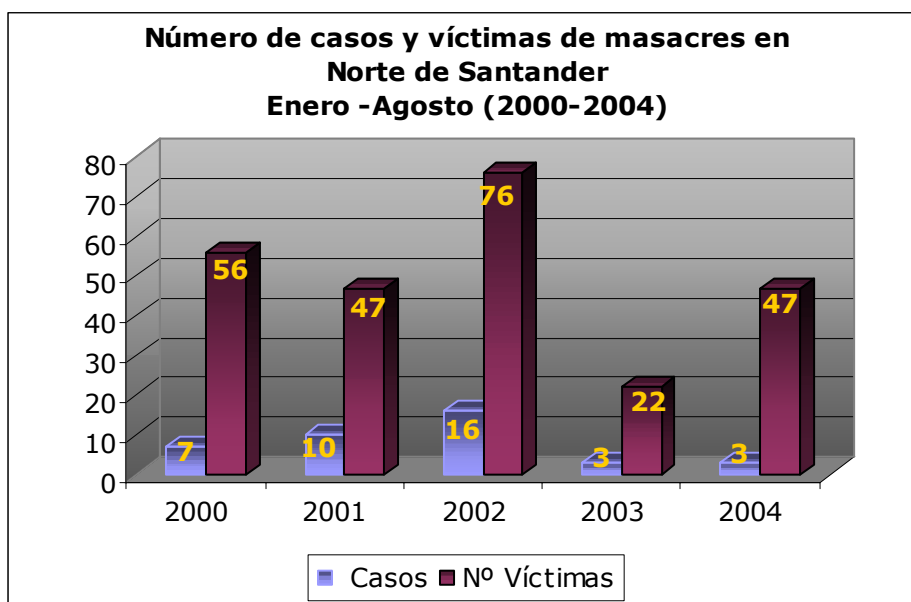


Fuente: Policía Nacional
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

Al tener en cuenta las gráficas que relacionan el comportamiento de los homicidios en el Catatumbo durante los ocho primeros meses de los años 2002 a 2004, es posible ver el continuo descenso que muestra este delito en la región. De esta manera, entre enero y agosto de 2003 se presenta un descenso de 12% en el número de homicidios respecto de los registrados en los mismos meses del año anterior. En 2004 este descenso continúa, registrándose una disminución de 25% respecto a 2003. También se puede observar que, de acuerdo con lo registrado en la curva de homicidios de la gráfica anterior, durante el periodo presidencial no se han registrado cifras tan altas de homicidios como las registradas en marzo de 2002, cuando se presentaron 58 homicidios en la región.

En cuanto a los responsables de los homicidios cometidos en el Catatumbo durante los primeros ocho meses de los años 2003 y 2004, se destaca que en 2003 el 77% de los casos no tiene un autor identificado, porcentaje que es mayor en 2004, pues no se ha identificado el autor del 92% de los homicidios perpetrados en el Catatumbo entre enero y agosto de este año. Sin embargo, dada la importante actividad de las FARC y de los grupos de autodefensas en la región es posible deducir su participación en estos delitos.

MASACRES



Fuente: Policía Nacional

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

Como se puede observar en la gráfica anterior, en Norte de Santander los casos de masacres presentan una tendencia creciente durante los primeros ocho meses de 2000 a 2002. A partir de este año, se han presentado cada vez menos casos de masacres en el departamento. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el número de víctimas producto de estas masacres ha seguido un comportamiento irregular durante el periodo de estudio. Al respecto, es importante destacar que la letalidad relativa de las masacres presenta una tendencia creciente, ya que, a excepción de los ocho primeros meses de 2001, el promedio de víctimas por caso de masacre tiende a aumentar.

De esta manera, de un promedio de 8 víctimas por caso en los primeros ocho meses de 2000, se pasa a un promedio de 4,7 víctimas en 2001, que aumenta a 4,75 en 2002. Esta situación tiende a empeorarse entre enero y agosto de 2003, ya que se presenta un promedio de 7,4 víctimas por masacre. En los primeros ocho meses de 2004, aunque se registra el menor número de casos dentro del periodo de estudio, el promedio de víctimas por caso asciende a 15,6.

Cabe resaltar que de los tres casos de masacres registrados en los ocho primeros meses de 2004, uno fue perpetrado por las autodefensas en enero de este año en el municipio de El Tarra, dejando 4 víctimas. El segundo fue perpetrado por las FARC en el municipio de Tibú el 15 de junio y tuvo el elevado saldo de 34 víctimas y el más reciente, también perpetrado por las FARC, se presentó en el corregimiento de Pachelli en zona rural de Tibú el 11 de agosto, dejando un saldo de 9 víctimas. Como se verá más adelante,

estos hechos se relacionan directamente con el registro de personas desplazadas de este municipio entre enero y agosto de 2004.

**CASOS DE MASACRES EN NORTE DE SANTANDER
POR GRUPO ARMADO ILEGAL RESPONSABLE
ENERO – AGOSTO (2000-2004)**

Responsable	2000	2001	2002	2003	2004	TOTAL
Autodefensas	2	5	1		1	9
ELN	1			1		2
FARC	3		3		2	8
Sin establecer	1	5	12	2		20
TOTAL	7	10	16	3	3	39

Fuente: Policía Nacional

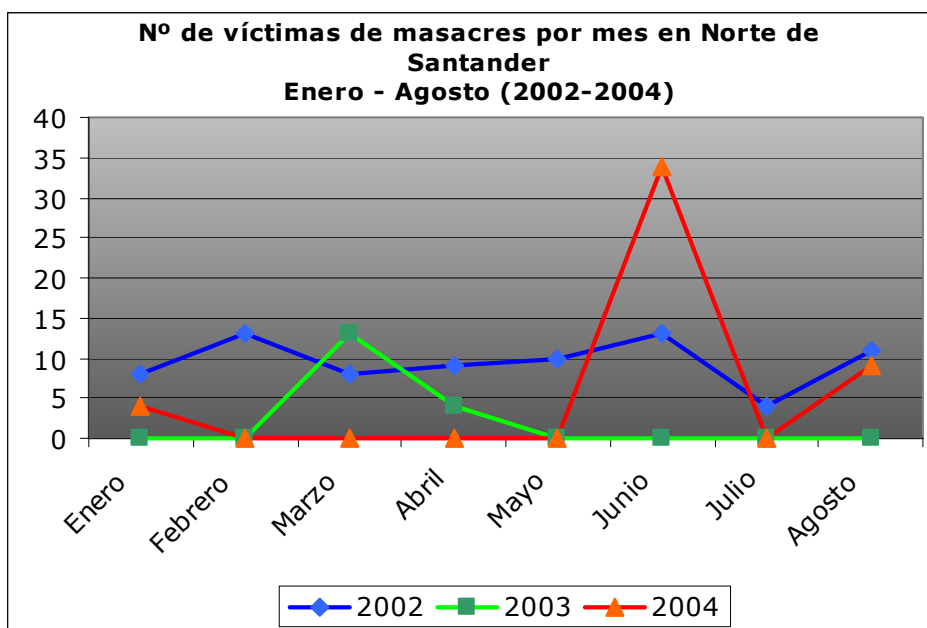
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

Como se muestra en la tabla anterior, aunque existe un número importante de casos de masacre sin autor establecido, es posible ver que de los grupos irregulares con mayor presencia en el departamento, las autodefensas y las FARC son las responsables del mayor número de casos registrados entre enero y agosto de los años 2000 a 2004.

Esta situación se explica por la pugna creciente por el poder entre estas dos organizaciones armadas ilegales en el departamento, que conlleva a que se perpetren masacres como el recurso más efectivo a la hora de restar las bases de apoyo del contrario. De esta manera, tanto las FARC como las autodefensas buscan intimidar a la población para que deje de apoyar a su adversario asesinando masivamente a personas sospechosas de colaborar con la guerrilla o con las autodefensas, dependiendo del caso. Como se verá más adelante, el desplazamiento generado por este tipo de violencia es crítico y se presenta principalmente en los municipios en disputa.

Por otra parte, es posible ver que la participación del ELN en las masacres registradas en Norte de Santander durante el periodo analizado es poco significativa, a diferencia, como se podrá comprobar más adelante, de su elevada participación en las acciones armadas registradas en ese mismo periodo.

Durante los ocho primeros meses de los años 2002 a 2004, es posible observar una reducción paulatina del número de víctimas de masacres en el departamento de Norte de Santander. De esta manera, es posible ver que el número de víctimas por este delito registrada en los ocho primeros meses de 2002 se mantiene en un nivel entre 8 y 13 víctimas, registrando el menor número en el mes de julio, cuando hubo 4 víctimas por masacres.



Fuente: Policía Nacional
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

En 2003, el número de víctimas disminuye sustancialmente, presentándose sólo en los meses de marzo y abril, cuando se registraron 13 y 4 víctimas por este delito, respectivamente. En 2004, se presentan los tres casos de masacres mencionados anteriormente, el segundo de los cuales, en junio de este año, deja el saldo de víctimas más alto registrado en el periodo analizado (34).

En la tabla anterior es posible constatar que los municipios de Norte de Santander más afectados por masacres durante el periodo de estudio son Cúcuta y Tibú, en los cuales, en conjunto, se han registrado 68% de los casos y 78% de las víctimas de masacres perpetradas durante los ocho primeros meses de los años 2000 a 2004. En el caso de Cúcuta, llama la atención que 78% de los casos no tiene un autor establecido, lo que hace pensar en la posibilidad de que hayan sido perpetradas por redes de delincuencia común o narcotráfico asociadas a los grupos armados ilegales, que se valen de éstas para cometer crímenes manteniendo una baja visibilidad ante las autoridades.

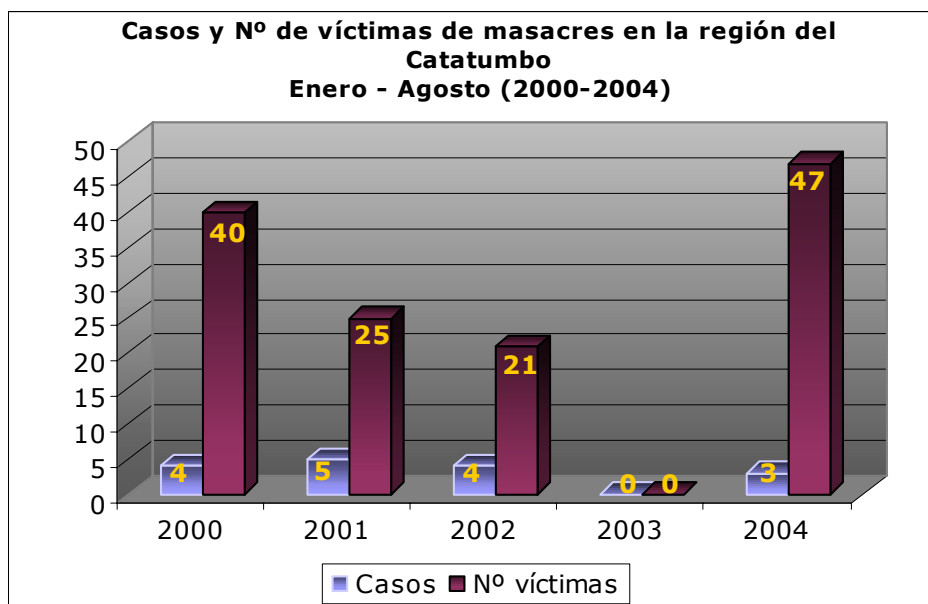
**CASOS Y VÍCTIMAS DE MASACRES POR MUNICIPIO
EN NORTE DE SANTANDER
ENERO – AGOSTO (2000-2004)**

Municipio		2000	2001	2002	2003	2004
Bucarasica	Casos		1			
	Nº víctimas		5			
Cúcuta	Casos	1	4	7	2	
	Nº víctimas	4	19	33	18	
Cucutilla	Casos				1	
	Nº víctimas				4	
El Carmen	Casos		1			
	Nº víctimas		5			
El Tarra	Casos	1				1
	Nº víctimas	7				4
La Estrella	Casos			1		
	Nº víctimas			5		
Labateca	Casos	1				
	Nº víctimas	5				
Los Patios	Casos		1	1		
	Nº víctimas		5	4		
Samana	Casos			1		
	Nº víctimas			5		
Sardinata	Casos	1				
	Nº víctimas	8				
Tibú	Casos	3	3	4		2
	Nº víctimas	32	13	21		47
Villa del Rosario	Casos			2		
	Nº víctimas			8		

Fuente: Policía Nacional

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

De las masacres registradas en Norte de Santander entre enero y agosto de los años 2000 a 2004, el 42% de los casos y el 56% de las víctimas se presentaron en municipios pertenecientes a la región del Catatumbo. Como se puede ver en la gráfica anterior, en los primeros tres años del periodo analizado, aunque el número de casos de masacres registrados en la región permanece en un nivel estable, el número de víctimas tiende a disminuir de manera significativamente, es decir, que en el transcurso de estos años la letalidad de las masacres se redujo de manera importante. En 2003, no se registran masacres en la región, sin embargo para el año 2004 se registran 3 masacres con un alto índice de letalidad, ya que dejaron un saldo de 47 víctimas. Estas tres masacres fueron destacadas anteriormente al analizar la situación en el departamento.



Fuente: Policía Nacional

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

**CASOS Y VÍCTIMAS DE MASACRES POR GRUPO ARMADO ILEGAL
RESPONSABLE EN LA REGIÓN DEL CATATUMBO
ENERO – AGOSTO (2000-2004)**

Municipio		Responsable	2000	2001	2002	2003	2004
El Carmen	Casos	Autodefensas		1			
	Nº víctimas			5			
El Tarra	Casos	Autodefensas		1			1
	Nº víctimas			7			4
Sardinata	Casos	ELN	1				
	Nº víctimas		8				
Tibú	Casos	Autodefensas	1	1			
	Nº víctimas		21	5			
	Casos	FARC	2		3		2
	Nº víctimas		11		17		43
	Casos	Sin establecer		2	1		
	Nº víctimas			8	4		

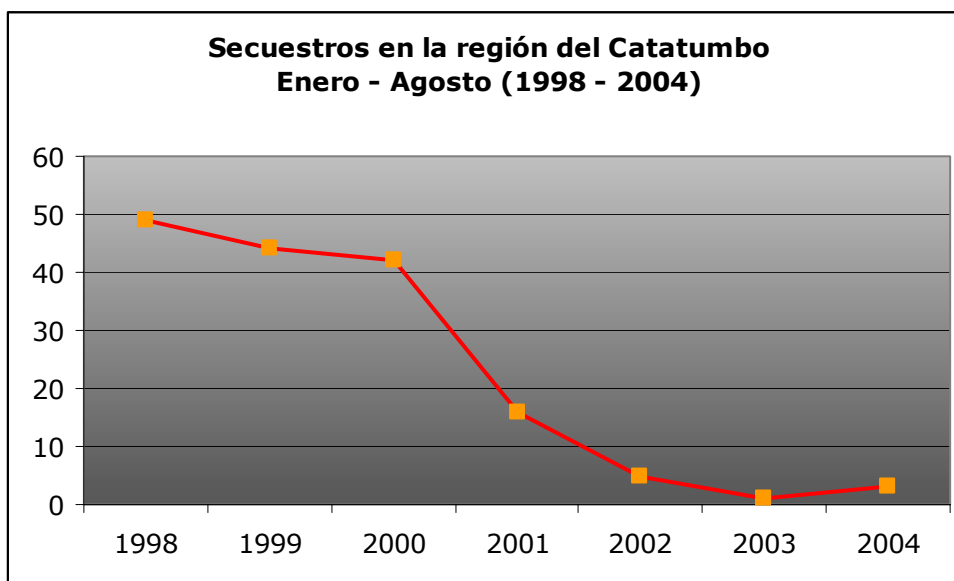
Fuente: Policía Nacional

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

La tabla anterior permite deducir que el actor armado ilegal que tiene más participación en las masacres perpetradas en el Catatumbo durante el periodo de estudio son las FARC. Este grupo es responsable del 44% de los casos de masacre y 53% de las víctimas por este delito. Todas las masacres perpetradas por este grupo guerrillero en el Catatumbo se concentran en el municipio de Tibú. Por su parte, las autodefensas son responsables del 31% de los casos de masacres y del 32% de las víctimas, registrados en la región. El mayor número de éstos también se ha presentado en el municipio de Tibú.

La disputa territorial que se presenta entre las FARC y las autodefensas por el control del municipio de Tibú es un factor importante en la explicación de la ocurrencia de estas masacres, ya que como se dijo antes, en la lucha por el control territorial y por el apoyo de la población, las masacres son un método eficaz frecuentemente utilizado por los grupos armados ilegales enfrentados para amedrentar a la población y romper las bases de apoyo de sus oponentes.

SECUESTROS



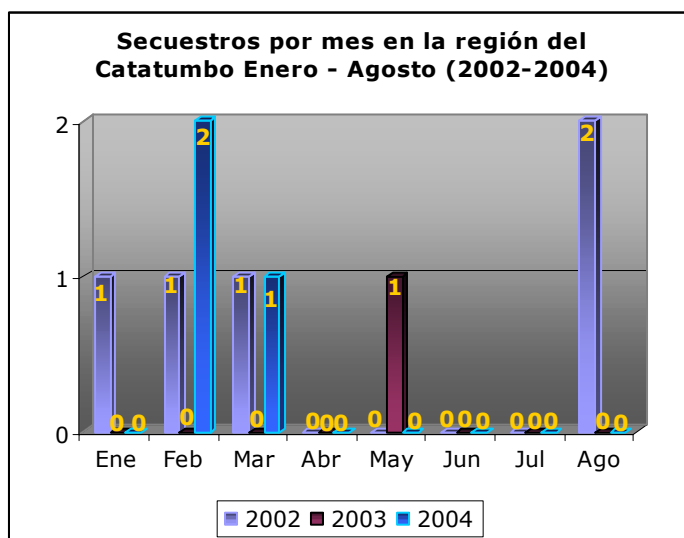
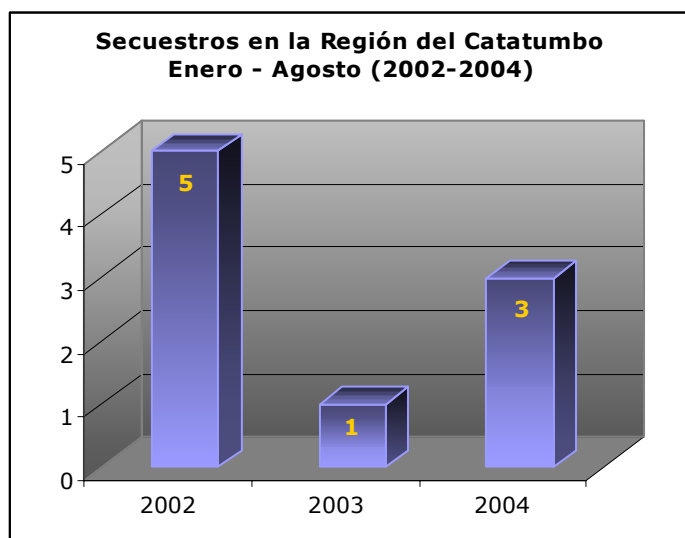
Fuente: FONDELIBERTAD

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

La gráfica anterior muestra la clara tendencia decreciente que han tenido los secuestros en la región del Catatumbo al comparar los ocho primeros meses de los años 1998 a 2004. La baja más pronunciada en este delito se presenta en el año 2001, cuando el número de secuestros en la región disminuye en un 62% con respecto a los registrados en el año anterior. A partir de 2002 los secuestros en el Catatumbo no han superado los cinco casos, siendo los primeros ocho meses de 2003 el periodo con menor número de secuestros cometidos en los años analizados. Entre enero y agosto de 2004 se incrementaron los secuestros en la región al pasar de 1 persona secuestrada en 2003 a 3 en 2004.

En la comparación de los ocho primeros meses de los años 2002, 2003 y 2004, se constata que el secuestro no ha sido un delito muy frecuente en la región del Catatumbo en los últimos tres años. De las personas secuestradas entre enero y agosto de 2002, 3 fueron liberadas, una que fue secuestrada por las autodefensas continúa cautiva y un patrullero de la Policía Nacional de 27 años fue muerto en cautiverio por el ELN. En 2004, una mujer fue plagiada por grupos desconocidos y continúa cautiva, otra mujer de 60 años fue liberada por los delincuentes comunes que la

secuestraron en febrero de este año y un hombre, secuestrado en el mismo mes por el EPL, fue liberado.



Fuente: FONDELIBERTAD

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

AUTORIDADES LOCALES

Alcaldes

De los 8 alcaldes y ex alcaldes asesinados en el departamento de Norte de Santander de enero de 1998 hasta julio de 2004, 50% pertenece a la región del Catatumbo. El primer asesinato fue cometido en el municipio de San Calixto en 1998, contra el alcalde de esta localidad. El segundo homicidio fue el del alcalde del municipio de Hacarí en enero del 2002. En el 2003 se produce el homicidio de un ex alcalde del municipio de El Tarra y a partir de entonces todos los homicidios en el departamento y en la región del Catatumbo son de ex alcaldes. El último homicidio en la región se registra en junio del 2004 cuando asesinan a un ex alcalde del municipio de Tibú.

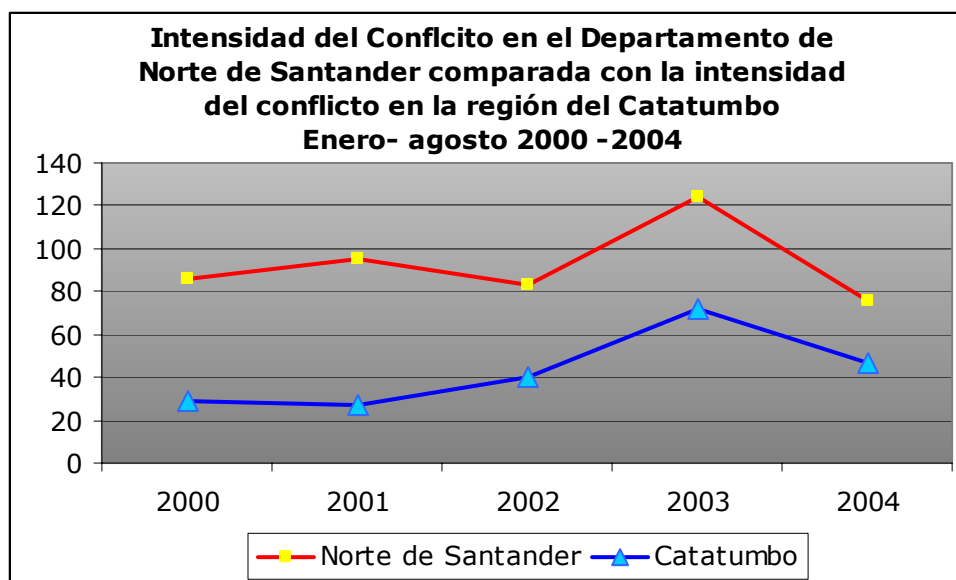
Docentes

Desde enero del 2000 hasta julio del 2004 han sido asesinados 4 docentes pertenecientes a la región del Catatumbo, 3 de los cuales pertenecían al sindicato de ASINORT; lo anterior representa el 25% de los docentes asesinados en el departamento. El primero fue ultimado en el municipio de Sardinata en agosto del 2000, el segundo homicidio se produjo durante el 2001 en el municipio de Convención, del cual se desconoce si pertenecía al sindicato de maestros o no. En el 2002 se produce el tercer homicidio en Tibú y en abril del 2004 ocurre el último homicidio de docentes en la región en el municipio de Hacarí.

En cuanto a la situación de maestros desplazados de la región por causa de amenazas, en abril de 2004 se registra el desplazamiento de un docente proveniente del municipio de El Carmen y afiliado al sindicato ASINORT.

INTENSIDAD DEL CONFLICTO

En la medición de la intensidad del conflicto se tienen en cuenta, por una parte, las acciones de los grupos armados irregulares, que incluyen actos terroristas, asaltos a poblaciones, ataques a instalaciones de la Fuerza Pública, emboscadas, hostigamientos y, por otra parte, los contactos armados emprendidos por la Fuerza Pública contra grupos armados ilegales. La comparación que se ilustra en la gráfica siguiente muestra la curva de intensidad del conflicto departamental y la curva de intensidad del conflicto en la región del Catatumbo, tomando los registros de los primeros ocho meses de los años 2000 a 2004.



Fuente: Base de datos construida con Boletines diarios del DAS.
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

Como se puede observar en la gráfica, las curvas de intensidad del conflicto a nivel departamental y en la región del Catatumbo siguen una trayectoria similar a lo largo del período de estudio, lo cual permite afirmar que, como se verá a lo largo del presente informe, la dinámica del conflicto armado en Norte de Santander está determinada en gran medida por el ritmo de la confrontación armada en la región del Catatumbo.

En el año 2001, en Norte de Santander se intensifica levemente el conflicto, mientras que en el Catatumbo se observa una disminución de la intensidad del conflicto, aunque poco significativa. Esta situación se explica principalmente por un importante incremento de los contactos armados a nivel departamental de 94% en los primeros ocho meses de 2001 respecto del mismo periodo de 2000, sumado a una disminución de las acciones

armadas de 10% en el mismo periodo. En el Catatumbo la disminución de la intensidad del conflicto en ese año responde a una leve baja tanto en las acciones armadas como en los combates desarrollados por iniciativa de la Fuerza Pública.

En 2003, la intensidad del conflicto alcanza su punto más alto, tanto en el departamento como en el Catatumbo y es el aumento de la iniciativa de la Fuerza Pública en el combate de los grupos irregulares lo que mayor peso tiene en esa intensificación del conflicto. En este sentido, cabe resaltar que los contactos armados en el departamento aumentaron entre enero y agosto de 2003 en 213% con respecto a lo registrado en el mismo periodo del año anterior. Es importante destacar que en mayo de 2003 se comenzó a desarrollar en la región del Catatumbo, específicamente en los municipios de Tibú, El Tarra y Teorama, la operación "Holocausto" adelantada por efectivos del Batallón Contra el Narcotráfico Uno, que buscaba contrarrestar las acciones terroristas de los grupos armados ilegales en la región y particularmente del frente 33 de las FARC. El desarrollo de esta operación explica en gran medida el importante aumento de los contactos armados en el departamento durante este periodo.

En los ocho primeros meses del año 2004, tanto en el departamento de Norte de Santander como en la región del Catatumbo, el conflicto pierde intensidad. Durante este año, tanto las acciones armadas como los contactos armados en el Catatumbo se reducen significativamente, bajando las primeras en 41% respecto de las registradas en los primeros ocho meses del año anterior y disminuyéndose los contactos en 30% en el mismo periodo.

En general, los municipios más afectados por las acciones de los grupos armados ilegales durante el periodo analizado son Cúcuta, Tibú y, en menor medida, San Calixto, Toledo y El Tarra. En la siguiente tabla se detallan las acciones armadas y los responsables de las mismas en los cinco municipios más afectados por la actividad de los grupos armados ilegales durante el periodo de estudio.

Como se puede comprobar en la tabla anterior, el ELN ha concentrado su actividad armada principalmente en Cúcuta y Tibú, municipios en los que se desarrolla el 22% y 20%, respectivamente, de las acciones armadas del ELN en Norte de Santander. Se destaca también que en la capital del departamento el 67% de las acciones armadas registradas durante el periodo analizado fueron cometidas por grupos armados desconocidos, lo cual indica una importante presencia de redes de delincuencia común que operan paralelamente y en coordinación con los grupos armados ilegales.

**ACCIONES ARMADAS POR MUNICIPIO Y SEGÚN RESPONSABLE EN LOS CINCO
MUNICIPIOS MÁS AFECTADOS DEL DEPARTAMENTO
ENERO-AGOSTO 2000-2004**

MUNICIPIO	RESPONSABLE	TIPO DE ACCIÓN	2000	2001	2002	2003	2004	
Cúcuta	Desconocido	Acto terrorista	12	12	9	6		
		Ataque instalación		1		1		
		Hostigamiento		1				
		Piratería terrestre		2	1	1		
	Total Desconocido			12	16	10	8	
	Eln	Acto terrorista	3	2	6	2	1	
		Ataque instalación	1					
		Emboscada					1	
		Hostigamiento			2			
		Piratería terrestre	1	1	2			
	Total Eln			5	3	10	2	2
	Farc	Piratería terrestre			1			
	Total Farc				1			
Total Cúcuta			17	19	21	10	2	
Tibú	Autodefensas	Emboscada				1		
		Hostigamiento					1	
	Total Autodefensas					1	1	
	Desconocido	Acto terrorista	2			2		
		Piratería terrestre	1					
	Total Desconocido			3		2		
	Eln	Acto terrorista	1	2	4	3	1	
		Emboscada					2	
		Hostigamiento			1		1	
		Piratería terrestre		2	2	1		
	Total Eln			1	4	7	4	4
	Farc	Acto terrorista			4	3	2	
		Hostigamiento				2	1	
Piratería terrestre		1			3			
Total Farc			1	4	8	3		
Total Tibú			5	4	11	15	8	

Toledo	EIn	Acto terrorista	3	2	1			
	Total EIn		3	2	1			
	Farc	Acto terrorista		2	1			
		Hostigamiento					1	
Total Farc			2	1		1		
Total Toledo			3	4	2	1	0	
San Calixto	EIn	Acto terrorista		2			1	
		Hostigamiento				1		
		Piratería terrestre		1			2	
	Total EIn			3	1		3	
	Farc	Acto terrorista						1
		Ataque instalación						1
		Hostigamiento						1
Total Farc							3	
Total San Calixto			0	3	1	3	3	
El Tarra	Autodefensas	Hostigamiento					1	
		Piratería terrestre				1		
		Total Autodefensas					1	1
	Desconocido	Acto terrorista	2					
		Hostigamiento						1
	Total Desconocido		2					1
	EIn	Acto terrorista				1	1	
	Total EIn					1	1	
	Farc	Acto terrorista						2
		Emboscada						1
Total Farc							1	
Total El Tarra			2	0	2	4	2	

Fuente: Base de datos construida con Boletines diarios del DAS.

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

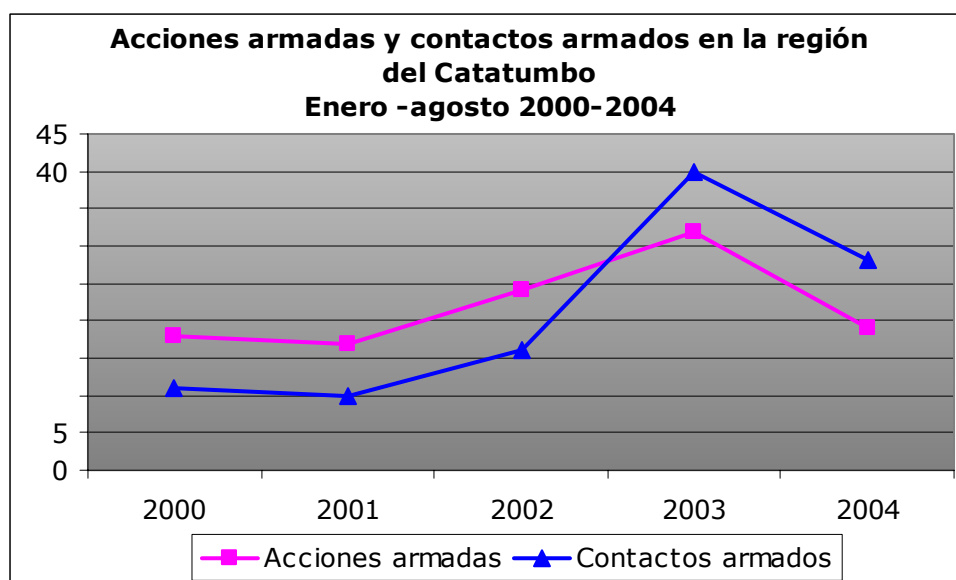
Sin embargo, la naturaleza diaria del registro de los hechos en el Boletín del DAS implica que muchos de los actos que se conocen sean registrados sin haber determinado su autor, lo que permite inferir la participación del ELN en los actos que se registran con autor desconocido, ya que, como se vio, este grupo armado ilegal tiene una actividad militar importante en Cúcuta. Las FARC, por su parte, han concentrado su actividad en Tibú, San Calixto, Toledo y El Tarra principalmente. Se puede deducir de lo anterior que la mayoría de los municipios más afectados por la acción de los grupos armados ilegales pertenecen a la región del Catatumbo, exceptuando a Cúcuta.

Por otra parte, al analizar el porcentaje de participación de la intensidad del conflicto en la región del Catatumbo en la intensidad del conflicto a nivel departamental, se confirma la hipótesis inicial de que en Norte de Santander la intensidad del conflicto está determinada principalmente por el desarrollo del conflicto armado en los municipios que conforman la región del Catatumbo.

En este sentido, cabe destacar que entre enero y agosto de los años objeto de análisis, el porcentaje de participación del Catatumbo en la intensidad del conflicto departamental ha tendido a aumentar significativamente, a excepción del año 2001. Así, en el año 2000, la intensidad del conflicto en el

Catatumbo representaba 34% de la intensidad del conflicto en Norte de Santander y en 2001 este porcentaje se redujo a 28%. A partir de 2002 y hasta 2004, dicho porcentaje ha crecido continuamente, pasando de representar el 48% en 2002, al 58% en 2003 y llegando a tener, en 2004, un peso del 62% en la intensidad del conflicto en Norte de Santander.

En la siguiente gráfica se compara el comportamiento de los contactos armados y de las acciones de los grupos armados ilegales en el Catatumbo durante los ocho primeros meses de los años 2000 a 2004. De esta manera, es posible estimar en qué medida las acciones perpetradas por los grupos armados ilegales son contrarrestadas por combates realizados por iniciativa de la Fuerza Pública y, así mismo, la medida en que los contactos armados desincentivan o incentivan las acciones de los grupos armados ilegales en esta región de Norte de Santander.



Fuente: Base de datos construida con Boletines diarios del DAS
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

Como se muestra en la gráfica, hasta el año 2002, las acciones armadas en el Catatumbo mantienen un nivel superior al de los contactos armados registrados en la región en los primeros ocho meses de cada año analizado. En el año 2003, tanto las acciones armadas como los contactos armados alcanzan su punto más elevado durante el periodo de estudio. Sin embargo, a partir de este año los combates por iniciativa de la Fuerza Pública comienzan a superar a las acciones de los grupos irregulares, situación que se mantiene hasta el 2004, a pesar de que en este año tanto las acciones armadas como los contactos armados experimentan una importante disminución.

Durante el periodo analizado, se pudo comprobar que las acciones de los grupos armados ilegales que más se presentan en el Catatumbo son los actos de terrorismo, la piratería terrestre y los hostigamientos, ya que, en

conjunto, representan 90% de las acciones armadas registradas en la región entre enero y agosto de los años 2000 a 2004.

**ACCIONES ARMADAS EN LA REGIÓN DEL CATATUMBO
ENERO – AGOSTO (2000-2004)**

Tipo de Acción	2000	2001	2002	2003	2004
Acto Terrorista	10	7	13	13	8
Piratería Terrestre	6	7	6	7	0
Hostigamiento	1	2	5	8	6
Emboscada	1	1	0	4	4
Ataque a Instalación	0	0	0	1	1
TOTAL	18	17	24	33	19

Fuente: Base de datos construida con Boletines diarios del DAS

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

En los primeros ocho meses de 2001, aunque las acciones armadas disminuyen respecto de las registradas en el año anterior, estos tres tipos de acciones armadas continúan siendo predominantes. En el mismo periodo de 2002, aumentan significativamente, a excepción de los actos de piratería terrestre que muestran una disminución del 14% respecto a 2001. El importante aumento en los actos terroristas (86% respecto de 2001) y de los hostigamientos (150%) es el principal factor que explica el crecimiento de las acciones armadas entre los años 2001 y 2002 en la región. Esta tendencia creciente se mantiene entre enero y agosto de 2003, ya que las acciones armadas aumentan en 37% respecto del mismo periodo del año anterior. En este aumento, la acción armada que mayor peso tiene es el hostigamiento, que presenta un aumento del 60% con respecto a los perpetrados en 2002. Así mismo, la aparición en ese año de las emboscadas y, en menor medida, de los ataques a instalaciones de la Fuerza Pública como expresión de la actividad armada de los grupos irregulares inciden en esta situación.

Entre enero y agosto de 2004, se presenta una disminución de 42% en las acciones armadas en el Catatumbo respecto a las registradas en el mismo periodo del año anterior. De hecho, durante esos meses no se ha registrado ningún acto de piratería terrestre en la región, los actos de terrorismo han disminuido en un 38% respecto de los registrados entre enero y agosto de 2003 y los hostigamientos se han reducido en un 25% en el mismo período. Sin embargo, los actos de terrorismo siguen representando un alto porcentaje (42%) de las acciones registradas en el Catatumbo entre enero y agosto de este año.

De los municipios que conforman la región del Catatumbo, los más afectados por las acciones de los grupos armados ilegales durante el período de estudio son Tibú donde se presentaron 47% de las acciones registradas en la región entre enero y agosto de los años 2000 a 2004, Sardinata y San Calixto (12% cada uno), El Tarra (10%), El Carmen (6%) y Convención (5%).

**ACCIONES ARMADAS POR GRUPO ARMADO ILEGAL Y MUNICIPIO
EN LA REGIÓN DEL CATATUMBO
ENERO-AGOSTO (2000-2004)**

Municipio	Grupo armado	Tipo de Acción	2000	2001	2002	2003	2004
Convención	EIn	Acto terrorista					1
		Piratería terrestre	1				
	Desconocido	Acto terrorista	1				
		Piratería terrestre				1	
	Guerilla no identificada	Acto terrorista			1		
Autodefensas	Acto terrorista	1					
Total Convención			3	0	1	1	1
El Camen	EIn	Acto terrorista	1	1		1	3
		Hostigamiento		1			1
		Piratería terrestre	2	1			3
	Desconocido	Piratería terrestre		1			
Total El Camen			3	4	0	1	7
El Tarra	EIn	Acto terrorista			1	1	
	Desconocido	Acto terrorista	2				
		Hostigamiento				1	
	Farc	Acto terrorista					2
		Emboscada				1	
Grupo armado sin identificar	Hostigamiento					1	
Total El Tarra			2	0	1	3	3
Hacarí	Guerilla no identificada	Ataque instalación				1	
	EIn	Emboscada					1
	Farc	Hostigamiento					1
Total Hararí						1	2
San Calixto	EIn	Acto terrorista		2		1	
		Hostigamiento			1		
		Piratería terrestre		1		2	
	Farc	Acto terrorista					1
		Hostigamiento					1
		Ataque instalación					1
Epl	Hostigamiento			3			
Total San Calixto				3	4	3	3
Sardinata	EIn	Acto terrorista		1	2		
		Piratería terrestre		3	1		
		Emboscada					1
	Desconocido	Piratería terrestre			1		
	Farc	Emboscada		1			
	Guerilla no identificada	Piratería terrestre	1				
		Emboscada	1				
	Farc y EIn	Hostigamiento				1	
Total Sardinata			2	5	4	1	1

Teorama	Eln	Acto terrorista	1				
		Emboscada				1	
	Desconocido	Emboscada				1	
	Farc	Piratería terrestre			1		
	Epl	Acto terrorista	1				
Total Teorama			2		1	2	
Tibú	Eln	Acto terrorista	1	2	4	3	1
		Hostigamiento			1		1
		Piratería terrestre		2	2	1	
		Emboscada					2
	Desconocido	Acto terrorista	2			2	
		Piratería terrestre	1				
	Farc	Acto terrorista			4	3	2
		Hostigamiento				2	1
		Piratería terrestre	1			3	
	Guerrilla no identificada	Acto terrorista		1	1		1
		Hostigamiento	1	1		2	
	Autodefensas	Hostigamiento					1
		Emboscada				1	
	Farc y Eln	Acto terrorista				2	
	Total Tibú			6	6	12	19

Fuente: Base de datos construida con Boletines diarios del DAS

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

En general, en la mayoría de los municipios que hacen parte de la región del Catatumbo, exceptuando el municipio de El Tarra, el actor armado con mayor actividad militar es el ELN, al cual se responsabiliza del 46% de las acciones armadas registradas en la región entre enero y agosto de los años en estudio. La tendencia general de la actividad de este grupo armado en el Catatumbo muestra que, después de mantener una presencia muy activa entre los primeros ocho meses de 2000 y de 2001 -cuando son responsables del 54% de las acciones armadas registradas en la región-, ésta decae sustancialmente en 2002 (se le atribuye el 23% de las acciones armadas) y vuelve a incrementarse a niveles importantes a partir de 2003 (33%), manteniendo su participación en las acciones armadas registradas en la región durante los ocho primeros meses de 2004.

El caso más representativo de la actividad militar del ELN en el Catatumbo es el del municipio de Tibú, donde el ELN es responsable del 38% de las acciones armadas registradas durante el periodo analizado, seguido por las FARC a las que se atribuye el 31% de las mismas. Las acciones ejecutadas por el ELN en Tibú han sido principalmente actos de terrorismo (es responsable de un 21% de ellos). Así mismo, el ELN es responsable del mayor porcentaje (10%) de actos de piratería terrestre registrados en Tibú entre enero y agosto de los años 2000 a 2004.

En 2003 las FARC pasan a ser protagonistas de la actividad armada en el municipio (perpetraron 42% de las acciones armadas). Sin embargo, en los primeros ocho meses de 2004 la actividad militar del ELN en Tibú han vuelto a aumentar y se le ha responsabilizado del 44% de las acciones armadas perpetradas en el municipio en ese periodo. Las autodefensas, por

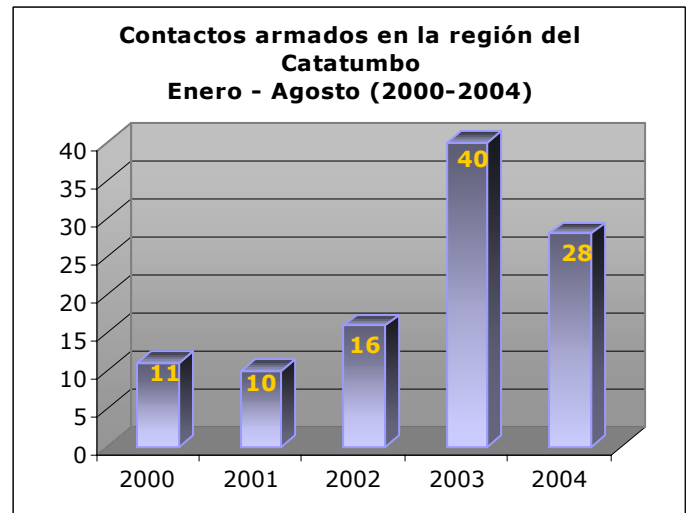
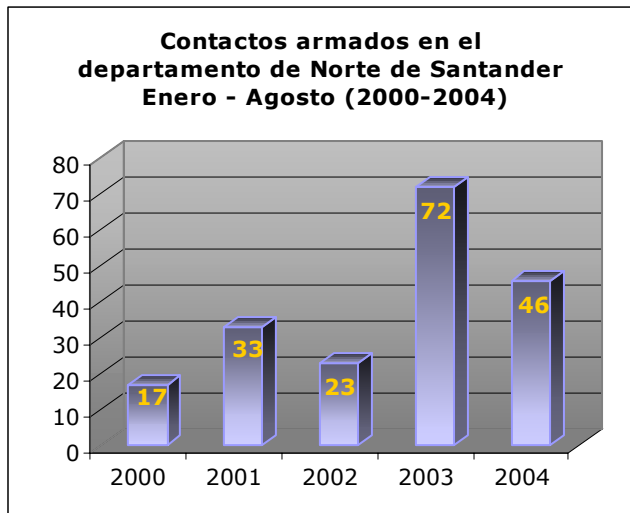
su parte, incursionan en el municipio en el año 2003 cuando son responsables de una emboscada y en el 2004 realizan un hostigamiento. Estas incursiones, aunque parecen poco representativas, se inscriben en el propósito más amplio de estas organizaciones de desplazar al ELN y controlar la frontera con Venezuela y el corredor estratégico Tibú-Cúcuta, mencionado anteriormente.

El alto nivel de actividad armada que se desarrolla en Tibú, encuentra explicación en las condiciones estratégicas que el municipio representa, ya que es el municipio con mayor extensión territorial del departamento y el más poblado de la región del Catatumbo y, además, es el municipio con la frontera más extensa con Venezuela y el más cercano a la capital del departamento. Estas características convierten a Tibú en un municipio estratégico para el control de los grupos armados ilegales, quienes buscan el acceso al mercado negro de armas, municiones y explosivos y al contrabando tan activo en la frontera venezolana, así como el control de las rutas de comercialización de la coca hacia ese país y de ahí al exterior.

Es importante tener en cuenta que la mayor actividad armada del ELN en el Catatumbo no representa una predominancia de este grupo en cuanto a control territorial o poder militar, ya que las acciones armadas que el ELN desarrolla en la región son más acciones mediáticas que de consolidación pues, como es sabido, un actor que se encuentra consolidado en una región tiende a disminuir de manera importante las acciones violentas que perpetra, ya que no requiere ejercer un alto grado de presión sobre la población para conseguir su apoyo o sumisión y tampoco debe enfrentarse a otro actor, pues su presencia está consolidada y es predominante.

En este sentido, se puede deducir que el ELN, posiblemente con el apoyo de las FARC, busca demostrar que aún conserva un protagonismo en la región con el fin de frenar en cierta medida la expansión creciente de las autodefensas en el Catatumbo y, en general, en Norte de Santander.

Por otra parte, las FARC y las autodefensas son los grupos armados que más han perpetrado masacres en el departamento y en la región. Esto también es una muestra de la presencia predominante de estos grupos en el Catatumbo, ya que dentro de la dinámica del conflicto, que se caracteriza por la búsqueda de los grupos armados ilegales del control del territorio, de los recursos y la población, es muy importante para los actores armados ilegales ganar para sí mismos, y/o restarle a sus contrapartes, sus bases de apoyo, como es la gente que colabora con cada grupo, los cultivadores, raspachines e *informantes*, entre otros y las masacres son la forma más contundente de conseguirlo, pues generan un impacto muy fuerte en la población que la obliga a apoyar a uno de los grupos armados o a desplazarse hacia otros municipios o departamentos.



Fuente: Base de datos construida con Boletines diarios del DAS.
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

Respecto de los contactos armados que tienen lugar en el departamento de Norte de Santander entre enero y agosto de los años 2000 a 2004, es importante resaltar que 51% de éstos se encuentran concentrados en los municipios que pertenecen a la región del Catatumbo. Este mayor esfuerzo de la Fuerza Pública por combatir a los grupos armados ilegales en esta región corresponde a la gran intensidad de la actividad armada de los mismos en el Catatumbo que, a su vez, se explica por la pugna por los recursos, tanto lícitos como ilícitos, que se desarrolla entre los grupos armados ilegales con mayor influencia en la región.

Aunque en los primeros ocho meses de 2001 se registra un leve descenso del número de contactos armados en la región, la tendencia general registrada en los primeros 4 años del periodo analizado, refleja una mayor iniciativa de la Fuerza Pública en el combate de los grupos irregulares que operan en el Catatumbo a lo largo del periodo de estudio, que alcanza su punto máximo en el año 2003. Sin embargo, entre enero y agosto de 2004 esta tendencia se revierte cuando se presenta una disminución del 30% respecto de los contactos registrados en el mismo periodo del año anterior.

La operación "Holocausto", mencionada anteriormente, es un factor explicativo del importante aumento de los contactos armados en el Catatumbo en 2003 (150% respecto al año anterior), lo cual se refleja en que el 70% de los contactos armados que tuvieron lugar en el Catatumbo en los primeros ocho meses de 2003, se presentaron en los tres municipios donde se desarrolló esa ofensiva de la Fuerza Pública.

Entre enero y agosto de 2004, aunque la iniciativa de la Fuerza Pública en el combate de los grupos armados ilegales en la región disminuye, los municipios de El Tarra, Tibú y Teorama continúan siendo los principales escenarios de los contactos armados en el Catatumbo.

**CONTACTOS ARMADOS POR GRUPO ARMADO ILEGAL Y
MUNICIPIO EN LA REGIÓN DEL CATATUMBO
ENERO –AGOSTO (2000-2004)**

Municipio		Grupo armado	2000	2001	2002	2003	2004
Convención		Autodefensas			1	1	
		Eln	1			1	1
		Farc					1
Total Convención			1		1	2	2
El Carmen		Autodefensas	1	2			
Total El Carmen			1	2			
El Tarra		Autodefensas				1	1
		Eln		1	1	1	3
		Farc			2	3	2
Total El Tarra				1	3	5	6
Hacarí		Epl				1	
		Farc					1
Total Hararí						1	1
La Playa		Autodefensas					1
		Epl	1				
		Farc				2	
Total La Playa			1			2	1
San Calixto		Eln		1		2	
		Epl				2	
		Farc	2				
Total San Calixto			2	1		4	
Sardinata		Eln	1	1	1	1	1
		Epl		1	1		
		Farc				1	
Total Sardinata			1	2	2	2	1
Teorama		Eln	1	3	4	5	2
		Farc				3	1
Total Teorama			1	3	4	8	3
Tibú		Autodefensas	3			1	1
		Eln	1	1	2	3	2
		Epl					2
		Farc			3	9	5
Total Tibú			4	1	5	13	10

Fuente: Base de datos construida con Boletines diarios del DAS

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

El ELN es el grupo armado ilegal que con mayor frecuencia ha sido enfrentado por la Fuerza Pública en el Catatumbo entre enero y agosto de los años 2000 a 2004. En efecto, 39% de los contactos armados que tuvieron lugar en la región en dicho periodo fueron contra este grupo armado ilegal, lo cual responde a la importante actividad armada que ha mantenido el ELN en el Catatumbo y que se expresa en su protagonismo en las acciones armadas perpetradas en la región durante el periodo analizado. Los municipios de Teorama, Tibú y El Tarra han sido los principales escenarios de estos combates, correspondiendo a la mayor actividad armada del ELN en esos municipios.

Por su parte, las FARC han sido objeto de 33% de los combates iniciados por la Fuerza Pública entre enero y agosto de los años 2000 a 2004, los cuales también han tenido como escenario principal a los municipios de Teorama, El Tarra y Tibú.

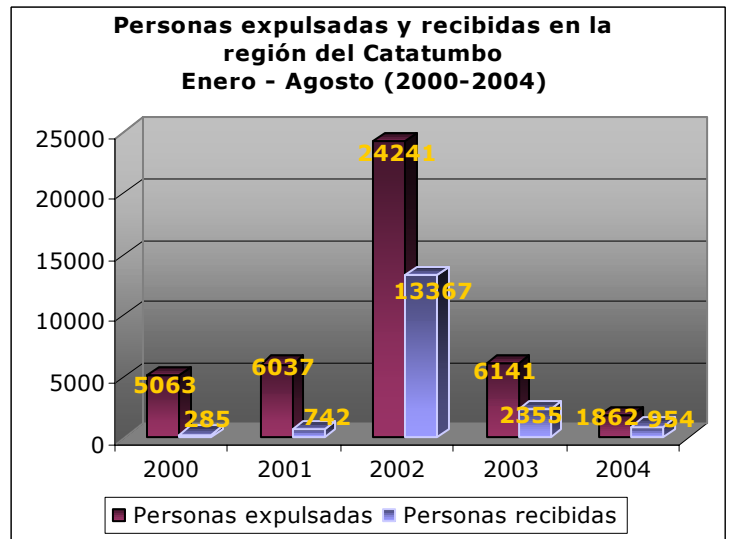
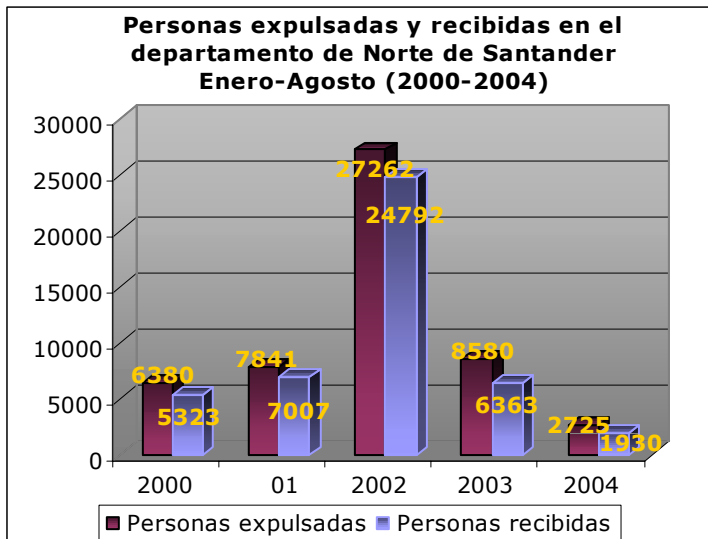
La iniciativa de la Fuerza Pública contra las autodefensas en el Catatumbo se evidencia con mayor énfasis a partir del año 2002 cuando estos grupos comienzan a tener una presencia más activa en la región. Los municipios en los que se han presentado más combates con este grupo irregular son Convención, El Tarra y Tibú. Se destaca también el caso de El Carmen, donde las autodefensas han sido el único grupo armado ilegal enfrentado por la Fuerza Pública durante el período analizado, a pesar de que no se registran acciones armadas perpetradas por las autodefensas en ese municipio.

DESPLAZAMIENTO FORZADO²

La dinámica del desplazamiento forzado en la región del Catatumbo, como se podrá comprobar, determina en gran medida las cifras de desplazamiento que se registran en Norte de Santander y está ligada al desarrollo del conflicto. Al respecto, en la grafica siguiente es posible observar como las cifras de desplazamiento crecen de manera importante durante los ocho primeros meses de 2002, cuando aumentan las personas expulsadas y recibidas en el departamento en 248% y 254% respectivamente, respecto de las expulsadas y recibidas durante el mismo periodo del año anterior. Esta situación coincide con el aumento de los casos y víctimas de masacres en el departamento, particularmente en el Catatumbo, y con las altas cifras de homicidios registradas en la región durante ese periodo.

Así mismo, al analizar las gráficas que relacionan las personas expulsadas y recibidas en el departamento y en la región del Catatumbo, se destaca la similitud de las cifras que indica claramente que el desplazamiento en Norte de Santander está determinado principalmente por la dinámica del mismo en los municipios que pertenecen a la región del Catatumbo, ya que, dadas las altas cifras de violencia expresada en masacres, homicidios, secuestros y amenazas que se registran en la región, estos municipios son los mayores expulsores y receptores de personas en el departamento.

²Es importante tener en cuenta que debido a un trabajo de complementación, depuración y sistematización de datos que actualmente se realiza en el SUR de la RSS, este informe sobre la variable de desplazamiento forzado contiene información parcial, que será consolidada a partir del 30 de septiembre de 2004.



Fuente: Red de Solidaridad Social
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

En este sentido, se destaca el hecho de que entre enero y agosto del año 2000, el 79% de las personas expulsadas en Norte de Santander salieron de municipios de la región del Catatumbo, en 2001 el porcentaje fue de 77% y en 2002 - cuando crecen de forma significativa las cifras de desplazamiento registradas en el departamento - aumentó a 89%. En los primeros ocho meses de 2003 y de 2004 este porcentaje ha tendido a disminuir, aunque no significativamente, siendo de 72% en 2003 y de 68% en 2004.

Por otra parte, en el año 2000 los municipios del Catatumbo recibieron al 5% de las personas desplazadas en el departamento, en el 2001 el porcentaje aumenta a 11% y en 2002 crece notablemente cuando recibieron 54% de las víctimas de desplazamiento forzado. En 2003 y 2004 el porcentaje se redujo, siendo de 37% y de 49% respectivamente.

Estas cifras también permiten ver que la mayor parte del desplazamiento en Norte de Santander durante el periodo de estudio es de carácter interno y se da principalmente entre los municipios que pertenecen a la región del Catatumbo. Esta dinámica del desplazamiento forzado obedece a las incursiones que realizan los grupos armados ilegales en los diferentes municipios de la región buscando acaparar sus recursos económicos y la lealtad de la población, al mismo tiempo que le restan apoyos a los grupos contrarios cometiendo masacres, secuestrando y amenazando a quienes identifican como los aliados de la contraparte.

**MUNICIPIOS RECEPTORES EN EL DEPARTAMENTO DE NORTE DE
SANTANDER
ENERO-AGOSTO (2000-2004)**

Año	2000	2001	2002	2003	2004
Abrego	8	22	27	18	14
Arboledas			3	11	
Bochalema	1		7	39	
Bucarasica				11	4
Cachira	9		61	20	13
Chinacota		3	37	4	3
Convencion			12815	77	14
Cucuta	4788	5874	9295	2584	601
Cucutilla			1	6	
Durania	8			4	
El Carmen	30		21	9	37
El Tarra	230	724	77	972	420
El Zulia	18	41	102	46	44
Gramalote			9		
Hacari			149	176	361
Herran				137	
La Esperanza			5	14	
La Playa				5	
Los Patios	38	115	182	94	26
Lourdes				183	
Ocaña	58	92	1454	601	222
Pamplona		23	19	24	8
Pamplonita			3		5
Puerto Santander	4	9	2	9	
Ragonvalia			14		
Salazar		2		6	
San Calixto	1		13	119	15
San Cayetano	7	5			9
Santiago				73	
Sardinata		3	71	24	38
Teorama			5	225	
Tibu	24	15	216	748	69
Toledo	17	13	10		3
Villa Caro	4				
Villa Del Rosario	78	66	194	124	21
Chitaga					3
TOTAL GENERAL	5323	7007	24792	6363	1930

Fuente: Red de Solidaridad Social
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

**MUNICIPIOS EXPULSORES EN EL DEPARTAMENTO DE NORTE DE
SANTANDER
ENERO-AGOSTO (2000-2004)**

Año	2000	2001	2002	2003	2004
Abrego	235	159	206	73	66
Arboledas	12	69	132	179	11
Bochalema			7	57	2
Bucarasica		48	39	31	8
Cachira	133	145	196	78	57
Cacota			4	3	
Chinacota	1	11	26	2	1
Chitaga		44	12	9	4
Convencion	47	93	12534	236	47
Cucuta	413	602	1249	1040	452
Cucutilla		7	41	18	
Durania		13	14	22	6
El Carmen	104	171	719	186	63
El Tarra	1335	951	4396	973	613
El Zulia	112	104	102	53	24
Gramalote	3	61	40	2	8
Hacari	31	70	264	300	222
Herran	1		9	144	5
La Esperanza	67	58	84	41	42
La Playa	15	30	26	52	65
Labateca	1	9	10		6
Los Patios		12	14	30	10
Lourdes	12	10	24	188	
Mutiscua	12				
Ocaña	161	248	349	154	100
Pamplona	13	19	21	48	5
Pamplonita	3		8	2	
Puerto Santander	36	24	63	44	28
Ragonvalia	8	18	8	34	3
Salazar	11	38	172	62	2
San Calixto	68	69	570	1425	49
San Cayetano			5	5	2
Santiago	3	11	5	5	10
Sardinata	528	206	704	323	276
Silos	18	7	21	4	
Teorama	25	46	653	364	24
Tibu	2910	4401	4375	2282	503
Toledo	44	45	78	19	3
Villa Caro	6		26	22	
Villa Del Rosario	12	42	56	70	8
TOTAL GENERAL	6380	7841	27262	8580	2725

Fuente: Red de Solidaridad Social

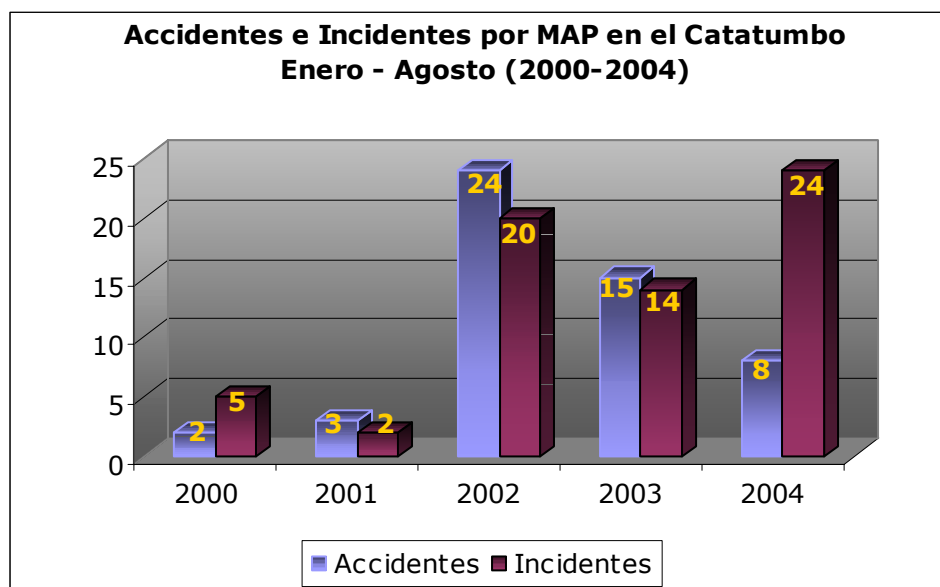
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República

En cuanto a los municipios expulsores, Tibú registra las cifras más altas de personas expulsadas entre enero y agosto de los años en estudio, siendo los ocho primeros meses de 2001 y de 2002 cuando se registran las cifras de desplazamiento más significativas en el municipio. Al respecto, es necesario resaltar que durante los ocho primeros meses de 2001 el número

de personas expulsadas de Tibú aumenta en un 51% respecto del mismo periodo del año anterior.

También es necesario destacar el caso de Convención pues durante los primeros ocho meses de 2002, se registra la elevada cifra de 12.534 personas expulsadas del municipio. Como se pudo comprobar antes, en 2002 se registran altos niveles de masacres y homicidios en la región del Catatumbo y, de hecho, en ese año se registra la tasa de homicidios más alta en Convención registrada entre 1998 y 2004. Esta situación tiene una clara incidencia en la magnitud de las cifras de desplazamiento en ese municipio en 2002, sin embargo, hay que tener en cuenta que entre enero y agosto del mismo año se registra la llegada de 12.815 personas al municipio, lo cual puede indicar que el desplazamiento forzado en Convención se dio principalmente entre las diferentes veredas o barrios de la cabecera municipal en ese año.

MINAS ANTIPERSONAL³



Fuente: Observatorio de Minas Antipersonal
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

Entre enero y agosto de los años 2000 a 2004, no se presentaron eventos por MASE en el Catatumbo. La situación causada por los eventos por MAP en la región, se concentra principalmente en incidentes, que representan el 56% de los eventos registrados en la región durante el periodo analizado, mientras que los accidentes representan el 44% restante. Sin embargo, en el año 2002 los accidentes aumentaron notablemente. Así, como se puede observar en la gráfica anterior, mientras en los primeros ocho meses de los

³ Para medir los efectos de las minas antipersonal (MAP) y municiones abandonadas sin explotar (MASE), se hace una distinción entre los eventos que se consideran accidentes y los que se consideran incidentes. Por **accidente** se entiende "un acontecimiento indeseado causado por minas antipersonal que causa daño físico y/o psicológico a una o más personas" (Ley 759/02, Artículo 1) y por **incidente** "un acontecimiento relacionado con minas antipersonal, que puede aumentar hasta un accidente o que tiene el potencial para conducir a un accidente" (Ley 759/02, Artículo 1).

años 2000 y 2001 no se presentaron más de cinco accidentes en el Catatumbo, en el 2002 este tipo de eventos se multiplica por casi cinco respecto del año anterior, al registrarse 24 accidentes. En 2003, comienza a reducirse el nivel en los accidentes, que disminuyen en un 38% con respecto al 2002 y durante los primeros ocho meses de 2004, continúa el descenso al presentarse una reducción de 47% respecto a los accidentes registrados en el mismo periodo 2003.

Los incidentes crecen de manera importante entre los primeros ocho meses de 2001 y el mismo periodo de 2002, cuando se presenta un aumento de 900% en los incidentes registrados en el Catatumbo. Entre enero y agosto de 2003 hay una reducción de 30% en este tipo de eventos en comparación con el año anterior, sin embargo vuelven a aumentar en los primeros ocho meses de 2004, cuando aumentan en un 71%⁴ respecto del mismo periodo del año anterior, alcanzando el nivel de incidentes más elevado durante todo el periodo de estudio.

ACCIDENTES E INCIDENTES POR MINAS ANTIPERSONAL EN LOS MUNICIPIOS DEL CATATUMBO. ENERO – AGOSTO (2000-2004)

Municipio	Evento	2000	2001	2002	2003	2004
Convención	Accidentes			11	2	
	Incidentes			2	2	1
Total Convención				13	4	1
El Carmen	Accidentes			1		
	Incidentes	4		2	2	
Total El Carmen		4		3	2	
El Tarra	Accidentes	1	1	6	2	1
	Incidentes	1		5	6	5
Total El Tarra		2	1	11	8	6
Hacarí	Accidentes		1	1	1	3
	Incidentes	1	2	2	1	2
Total Harcarí		1	3	3	2	5
La Playa	Accidentes			3	1	
	Incidentes		1		1	1
Total La Playa			1	3	2	1
San Calixto	Accidentes		2	4		
	Incidentes		2	2	2	
Total San Calixto			4	6	2	
Sardinata	Accidentes			2		
	Incidentes	2	4		1	4
Total Sardinata		2	4	2	1	4
Teorama	Accidentes			4	7	
	Incidentes			8	4	
Total Teorama				12	11	
Tibú	Accidentes	2		4	9	4
	Incidentes			6	6	11
Total Tibú		2		10	15	15
Total general		11	13	63	47	32

Fuente: Observatorio de Minas Antipersonal
 Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

⁴ Se puede atribuir al desarrollo de la operación Holocausto mencionada antes.

Como se puede observar en la tabla anterior, los eventos por MAP en el Catatumbo presentan una tendencia creciente durante los tres primeros años del periodo de estudio y a partir de 2003 comienzan a disminuir, no obstante presentan cifras significativas.

Tibú es el municipio que concentra el mayor número de eventos por MAP en el Catatumbo, durante el periodo analizado; seguido, en su orden, por El Tarra, Teorama, Convención, Hacarí, Sardinata, San Calixto, El Carmen y La Playa. De los eventos registrados en el Catatumbo en los ocho primeros meses de 2000, el 73% fueron incidentes y el 27% accidentes. En el mismo periodo de 2001, el porcentaje de incidentes por MAP disminuye a 69% y el de accidentes aumenta a 31%. Entre enero y agosto de 2002, los incidentes siguen disminuyendo pues representan el 43% de los registrados en ese periodo, mientras que los accidentes aumentan al 57%. En los primeros ocho meses de 2003, los accidentes registrados fueron el 47% de los eventos registrados en ese periodo y los incidentes representaron el 53% de los mismos. Para los primeros ocho meses de 2004 los accidentes representaron el 25% de los eventos por MAP registrado en la región en ese año, mientras que los incidentes representaron el restante 75%.

**VÍCTIMAS POR MAP EN EL CATATUMBO SEGÚN CONDICIÓN.
ENERO - AGOSTO (2000-2004)**

Municipio	Condicion	2000	2001	2002	2003	2004
Convención	Civil			4	2	
	Militar			8		
El Tarra	Civil			4	1	1
	Militar	1		1	1	
Hacarí	Civil			1		1
	Militar		1		1	4
La Playa	Militar				1	
San Calixto	Actor Armado Ilegal		1			
	Civil		3			
	Militar		10	9		
Sardinata	Civil			1		
Teorama	Civil			1	1	
	Militar			7	10	
Tibú	Civil			2	9	6
	Militar	5			2	1
Total general		6	15	38	28	13

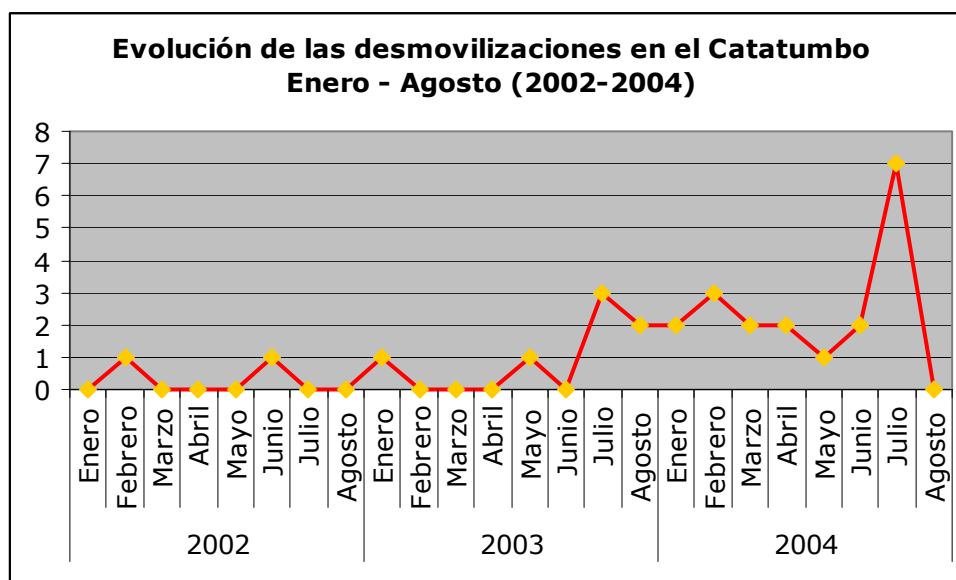
Fuente: Observatorio de Minas Antipersonal
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

Como se puede comprobar en la tabla anterior, todas las víctimas de accidentes por MAP en el Catatumbo en los primeros ocho meses del año 2000 fueron militares. Entre enero y agosto de 2001 el 73% de las víctimas por MAP fueron militares, el 20% fueron civiles y el 7% restante correspondió a un miembro de un grupo armado ilegal. Llama la atención que sólo se registra una víctima de miembros de grupos al margen de la ley durante todo el periodo analizado. En 2002, el 66% de las víctimas fueron

militares y el 34% civiles. En 2003, las víctimas militares de accidentes por MAP representaron el 54% de las registradas en ese año, mientras que las víctimas civiles fueron 46%. Finalmente en 2004, la proporción de víctimas militares y civiles representa un 38% y 62% respectivamente. En conclusión, durante el periodo considerado la participación de los militares en la totalidad de las víctimas ha ido disminuyendo paulatinamente, mientras los civiles muestran la tendencia inversa.

Las víctimas registradas en el Catatumbo durante los primeros ocho meses de 2000 fueron hombres mayores de 18 años, en el mismo periodo de 2001, 12 víctimas (es decir, el 80% de las registradas) fueron hombres mayores de 18 años, 1 fue una mujer menor de 18 años (7%) y 2 fueron hombres de edades desconocidas (13%). En 2002, el porcentaje de víctimas hombres mayores de 18 años aumenta a 87%, mientras que los hombres menores de edad representan el 11% de las víctimas registradas entre enero y agosto de ese año y el 2% restante corresponde a un hombre de edad desconocida. En 2003, el 86% de las víctimas fueron hombres mayores de 18 años, 1 víctima (4%) fue una mujer mayor de 18 años, otro 4% corresponde a un hombre menor de 18 años y el porcentaje restante corresponde a personas de las que se desconoce su sexo y edad. En 2004, el 85% de las víctimas fueron hombres mayores de 18 años, 1 fue una mujer mayor de 18 años (8%) y el restante 7% de las víctimas registradas en los primeros ocho meses de este año corresponde a una mujer menor de 18 años.

DESMOVILIZADOS



Fuente: PAHD, Ministerio de Defensa Nacional.

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República.

Es posible identificar que a partir de julio de 2003 comienzan a aumentar las entregas voluntarias en la región, alcanzando el nivel más elevado en julio de 2004 y volviendo a caer en el mes siguiente. Como se recordará, en

mayo de 2003 comenzó la ofensiva más contundente de la Fuerza Pública contra los grupos armados ilegales en la región, lo cual puede haber tenido un impacto sobre el aumento de las desmovilizaciones que se registra a partir de julio de ese año.

**DESMOVLIZADOS EN EL CATATUMBO SEGÚN GRUPO ARMADO ILEGAL.
ENERO – AGOSTO (2002-2004)**

Agrupación	2002	2003	2004
AUC			5
Otras Guerrillas	1	1	4
ELN	1	2	4
FARC		4	6
Total general	2	7	19

Fuente: PAHD, Ministerio de Defensa Nacional.
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
Vicepresidencia de la República.

Al comparar los primeros ocho meses de 2002, 2003 y 2004, se presenta una tendencia creciente en el número de irregulares que se entregaron voluntariamente en la región del Catatumbo. De esta manera, entre enero y agosto de 2003 se presenta un aumento en las entregas voluntarias en la región de 250% respecto a las registradas en el mismo periodo del año anterior. En los primeros ocho meses de 2004, el aumento de las desmovilizaciones es de 171% respecto a lo registrado en los mismos meses de 2003.

En el 2002, los dos desmovilizados que se registraron pertenecían uno al ELN y otro a otras guerrillas, en 2003, el 57% de los desmovilizados fueron de las FARC, el 27% del ELN y el restante 14% de otras guerrillas. En 2004, el 32% de las entregas voluntarias fueron de guerrilleros de las FARC, el 26% de las autodefensas y un porcentaje de 21% correspondió respectivamente a desertores del ELN y de otras guerrillas.

Los dos desmovilizados que se registran en los ocho primeros meses de 2002 eran hombres, uno mayor de edad y el otro menor de 18 años. En 2003, el 71% de los desmovilizados fueron hombres mayores de edad, un desmovilizado (14%) fue un hombre menor de 18 años y otro 14% corresponde a una mujer menor de edad. En 2004, el 84% de los desmovilizados fueron hombres mayores de edad, el 11% correspondió a hombres menores de 18 años y un desertor (5%) fue una mujer mayor de edad.

DESMOVLIZACIONES SEGÚN MUNICIPIO DE ENTREGA. ENERO –AGOSTO (2002-2004)

Municipio de entrega	2002	2003	2004
Convención		3	2
El Tarra	1		7
Hacarí	1		
San Calixto			1
Sardinata		1	4
Tibú		3	5
Total general	2	7	19

Fuente: PAHD, Ministerio de Defensa Nacional.
Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH,
Vicepresidencia de la República.

En los municipios donde más se concentraron las entregas voluntarias durante el periodo analizado fue en Tibú y en El Tarra, donde se registró en cada caso el 29% de las desmovilizaciones que se presentaron en el Catatumbo. En Sardinata y Convención se entregó voluntariamente un porcentaje igual de 18% de los desmovilizados de la región.

CONCLUSIONES

- La dinámica del conflicto en la región del Catatumbo está estrechamente ligada a las condiciones económicas y geoestratégicas de la región, que ofrecen importantes ventajas para los grupos armados ilegales que se disputan el control territorial y los recursos en la región. Esta situación se manifiesta en los altos niveles de masacres y homicidios que se presentan en el Catatumbo. Los homicidios, como se pudo comprobar tienen un carácter selectivo y sus víctimas son principalmente agricultores de la región, lo que refleja la pugna entre organizaciones armadas ilegales, particularmente entre las FARC y las autodefensas, por el control de los cultivos de coca y por romper las estructuras de base social en las que se apoyan unos y otros, como son los cultivadores de la coca, los raspachines y otros proveedores de todo tipo de servicios e información.
- La mayor actividad armada del ELN en el Catatumbo no representa una predominancia de este grupo en cuanto a control territorial o poder militar, ya que las acciones armadas que el ELN desarrolla en la región son más acciones mediáticas que de consolidación pues, como es sabido, un actor que se encuentra consolidado en una región tiende a disminuir de manera importante las acciones violentas que perpetra, ya que no requiere ejercer un alto grado de presión sobre la población para conseguir su apoyo o sumisión y tampoco debe enfrentarse a otro actor, pues su presencia está consolidada y es predominante.
- Las FARC y las autodefensas mantienen una disputa activa por el control de los recursos en la región y los dos grupos irregulares mantienen lazos estrechos con redes de narcotráfico y la delincuencia común, de las cuales se valen para ampliar su capacidad de acción económica y delincuencia en la región y en el departamento.

- Las comunidades del Catatumbo se encuentran en una situación muy difícil por estar en medio de la confrontación armada entre los grupos irregulares, que los lleva constantemente a desplazarse, ya sea a otras veredas dentro del mismo municipio o a municipios cercanos.
- Los ex alcaldes, concejales y alcaldes de los municipios del Catatumbo son muy vulnerables pues se encuentran constantemente expuestos a amenazas y son frecuentemente víctimas de homicidios perpetrados por los grupos armados ilegales que los estigmatizan al identificarlos como aliados de alguno de los grupos enfrentados.